

Tejido de Alfombras en Karabaj

Arif MUSTAFAÉV

Doctor en Ciencias históricas, profesor

Uno de los tipos de artesanía tradicionalmente desarrollados en Azerbaiyán que le proporcionó fama mundial fue el tejido de alfombras. Esta artesanía se desarrollaba en distintos centros regionales de producción, distinguiéndose unos de otros por la diversidad de sus productos, belleza de sus dibujos, intensidad de los colores, integridad de la composición u otros tantos valores artísticos.

A estos coloridos centros de artesanía pertenece la región de Karabaj, uno de los lugares paradisíacos de nuestro país por su encantadora naturaleza.

El tejido de alfombras tradicional de Karabaj, tiene una serie de particularidades que la hacen sobresalir de otras escuelas de ese tipo. En primer lugar, las alfombras de Karabaj se destacan por la preeminencia de imágenes de vegetación en sus dibujos.

Los artesanos trataban a transmitir de forma estilizada a sus alfombras, la fascinación que producen los paisajes naturales de Karabaj, la infinita belleza de su flora, la delicadeza de cada flor, de su capullo y follaje.

Las alfombras de Karabaj se caracterizan también por la calidad y cantidad de las tejidas en la ciudad, diferenciándose de las producidas en las aldeas.

Tal como lo señalaba el profesor de la escuela de Shushá, Jacob Zedgenidze, de todos los tipos de artesanía existentes en la ciudad de Shushá, el primer lugar lo ocupó el



Jurjun (bolso de homero), siglo XIX

tejido de alfombras por la calidad y cantidad de los productos.¹

Según testimonios contemporáneos, la población azerbaiyana de Shushá prácticamente en su totalidad, se ocupaba del tejido de alfombras, mientras que entre los pobladores armenios se encontraban pocos artesanos en este arte... Las condiciones históricas y sociales no eran propicias para el desarrollo de ese arte entre los armenios... Como consecuencia de ello, los armenios debían aprender dicho arte de los tártaros (es decir, de los azerbaiyanos), pero su enemistad religiosa y nacionalista hacia los azerbaiyanos, obstaculizaba ese aprendizaje... Las condiciones de vida de los armenios eran menos favorables para la producción de alfombras que la de los tártaros (los azerbaiyanos –A.M.).²

La elaboración de alfombras en Karabaj se producía en la base de exclusiva riqueza de materiales brutos y la historia antigua de tradiciones de artesanía en el tejido de alfombras. Desde el punto de vista de la disponibilidad de lana local y tintura vegetal natural para el desarrollo de ese tipo de artesanía, la naturaleza de Karabaj le proporcionó a la población inagotables recursos.

En el tejido de alfombras, tradicionalmente se utilizaban largas fibras de lana, denominadas "iapagi" y obtenidas en el esquila primaveral.

El tejido de alfombras se realizaba como producción familiar que no requería la existencia de locales y talleres. En cada casa las mujeres dedicaban un lugar para desarrollar las extraordinarias obras de artesanía decorativa. Otros miembros de la familia en el tiempo libre que les quedaba luego de sus trabajos,



Mafrash (Cofres de alfombras), Siglo XX

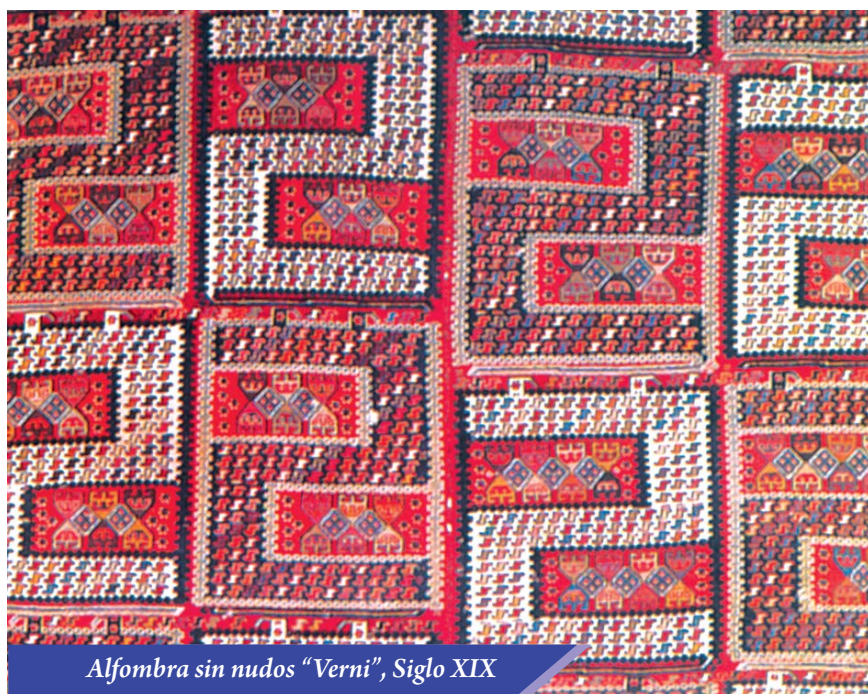
también tomaban participación en las diferentes etapas del tejido de alfombra. Por eso el tejido de alfombras se extendió en forma masiva en Azerbaiyán y en especial en Karabaj. Los hombres se ocupaban de la esquila de la lana primaveral o de su compra en los pastoreos de verano, estando a cargo de las mujeres el lavado de la lana, el secado, peinado, hilado, teñido y finalmente el tejido de las alfombras. Incluso los hilos para las hebras (ilme) frecuentemente eran teñidos por las mismas tejedoras. Eran muy apreciadas en tejido de alfombras las tinturas obtenidas de productos vegetales (granada, naranja agria, zumaque, ajeno, rubia, sándalo rojo o negro, cáscara de manzana, mirabel, ciruela, nuez, roble). Los tintes artificiales, llamados "johar" o "amali", tenían un costo menor pero su calidad también era inferior y desteñían con rapidez.

Contribuía a la expansión del tejido de alfombras, el modo de vida cotidiana de los azerbaiyanos, ya que en los viejos tiempos tanto en las poblaciones urbanas, como en las aldeas, comían, dormían, realizaban sus tareas, pasaban sus ratos de ocio, primordialmente sobre el suelo, que se encontraba cubierto con alfombra o moqueta. En aquella época, las mujeres de familias azerbaiyanas, no participaban de las tareas agrícolas, por lo cual les quedaba bastante tiempo libre para tejer alfombras y otras tareas de la casa.

A diferencia del tejido de alfombras que se realizaba en pueblos, en Shushá, ese tipo de ocupación tenía un carácter artesanal y se elevó al nivel del mercado laboral. Es por eso que en este caso el lugar principal lo ocupaba la producción de alfombras llamadas "bazari", es decir para mercado. Raramente las tejedoras de

1. J. Zedgenidze: "Producción de alfombras y moquetas", SMOMPK (ruso), vol. XI-Tiflis, 1891, pág. 1

2. J. Zedgenidze: "Producción de alfombras y moquetas", SMOMPK (ruso), vol. XI-Tiflis, 1891, págs. 2-3, 38-39



Alfombra sin nudos "Verni", Siglo XIX

la ciudad tejían alfombras por encargo y cuando lo hacían, generalmente eran conjuntos de alfombras ("Dest-jali).

De lo anteriormente señalado, surge que en Shushá a diferencia de las aldeas, el tejido de alfombras tomó dos formas de producción: la de pequeña producción de mercado y la de producción artesanal por encargo.

Como la actividad más masiva de los viejos tiempos, el tejido de alfombras se extendió en forma extensa no solo en la ciudad, sino también en los pueblos lejanos y entre la mayoría de la población rural de los mahales (distritos) lejanos.

Tomando en cuenta la gran demanda de los pobladores rurales de artículos tejidos tales como: bolsas de gran tamaño ("chival"), jurjun y heiba - sumaj reversible, (bolsos), mafrash (cofres de alfombras), mantas para caballos (chul), cojines de monturas (gajari), lazos,

polainas, , las tejedoras de las aldeas dedicaban mucho tiempo a la producción de ese tipo de productos. En cambio en las ciudades, solamente se producían alfombras y moquetas. Las tejedoras urbanas a fin de poder satisfacer la demanda del mercado, mejoraban la composición de los dibujos, prestaban especial atención a la gama de colores, a la belleza y colorido de las piezas. Por esa razón las alfombras de Shushá superaban en calidad, cantidad y finesa a las alfombras de las aldeas, siendo su costo varias veces superior. Según la opinión de los expertos, las alfombras de Shushá, tanto por sus medidas como por sus extraordinarias cualidades, ocupaban el primer lugar no solamente en Karabaj, sino también en todo el Cáucaso.³

La producción de alfombras además de Shushá y aldeas aledañas, también era ampliamente difundida en las regiones de Jabrail y Zangazur, pero las realizadas en estos últimos

eran de una calidad muy inferior a las de Shushá.

Desde el punto tecnológico el tejido de alfombras en Karabaj, se dividía en dos grupos: la producción de tejidos con nudos y sin nudos. Las alfombras con nudos se dividían en ornamentales y temáticas, y las sin nudos eran las moquetas.

Las alfombras tejidas con nudos, a su vez se diferenciaban entre sí por su tamaño, forma, composición de los nudos (cheshni) y por su posterior destino. Sobresalían además, por la particularidad de sus dibujos en la composición artística.

En Karabaj, históricamente se tejían alfombras tanto ornamentales como temáticas, aunque la preferencia la tenían las alfombras ornamentales.

Producidas en distintas épocas, algunas composiciones de alfombras (cheshni) presentaban algunas diferencias entre sí. Las alfombras ornamentales de Karabaj por su forma, tamaño y destino se dividían en siguientes grupos:

Jali era la más grande por sus medidas comparada con los distintos tipos de alfombras tradicionales, frecuentemente se tejían como un conjunto de alfombras. Las alfombras jali, habitualmente se tendían en el suelo, la medida de estas por lo general se correspondía con la superficie de la habitación. Su largo era de 4,5 hasta 6 y a veces 7 arshinas (medida rusa equivalente a 071 ms.) y el ancho llegaba a 2 arshinas.

Cuando la alfombra "Jali" se tejía como parte de un conjunto, se le agregaban unas alfombras más, llamadas "yan" o "kanare" (alfombras laterales) que se tendían a los costados de la alfombra principal y cuyas medidas llegaban a una o una y

3. J. Zedgenidze: "Producción de alfombras y moquetas", SMOMPK (ruso), vol. XI-Tiflis, 1891, pág. 1

media arshina de ancho y el largo era similar a la alfombra jali. Aparte de esas alfombras laterales, el conjunto se completaba con una alfombra del ancho de 1 arshina y de largo similar a la alfombra principal y de las laterales, llamadas "kallalik" (sarandaz) que su ubicaba en la cabecera.

A veces también se agregaba la alfombra "aiaglig" (paiandaz), que se colocaba en la parte inferior y que tenía idénticas medidas a la de la cabecera.

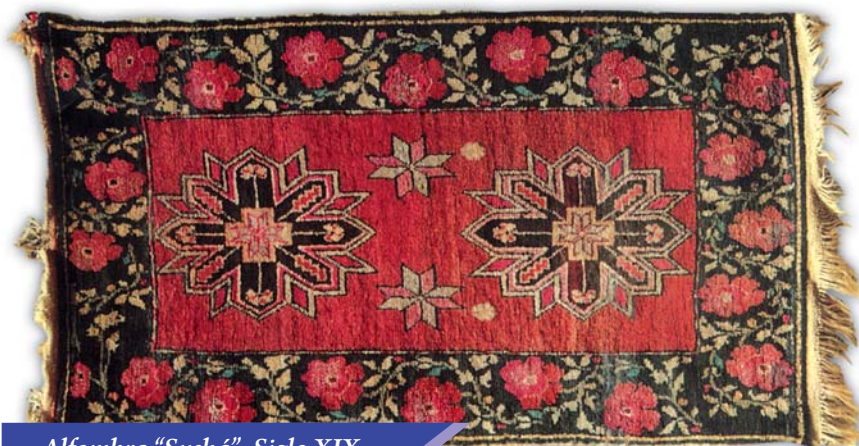
Las alfombras "Dest-Jali" se consideran la perla de la artesanía de Karabaj, no solo por su difícil composición, sino también por su tecnología y belleza de sus dibujos.

Gaba - alfombras, son un poco más cortas que las Jalii pero más anchas que estas últimas, fueron ampliamente apreciadas en todo Azerbaiyán y especialmente en Karabaj.

Las alfombras Gaba, se tendían habitualmente en el suelo y a veces cubrían las tajtas (camas turcas). También se utilizaban como elemento decorativo en el interior de las habitaciones, colgándolas en las paredes.

El tamaño medio de las Gaba es de 3 arshinas de largo y de 1,5 arshinas de ancho y se las denominaba "tajtustu", cubriendo con ellas las camas de madera que tenían en sus casas las familias más prósperas de la población.

Janamaz - alfombra sobre la cual se arrodillan para recitar las oraciones del Corán -, tenía un largo de 1,25 arshinas y un ancho de 0,75 arshinas. La característica principal del Janamaz, consistía en que sus dibujos decorativos se inspiraban en temas religiosos, "mehrab" (el altar que indica la dirección a la Meca). Esa era la causa por la cual a las alfombras janamaz a menudo se las denominaba "mehrab".



Alfombra "Sushá", Siglo XIX



Alfombra con tema "Atli-itli", Siglo XIX

Gajari – un tipo de alfombra destinada para cubrir la silla de montar, tenía una forma ovalada y sus bordes estaban decorados con flecos trenzados.

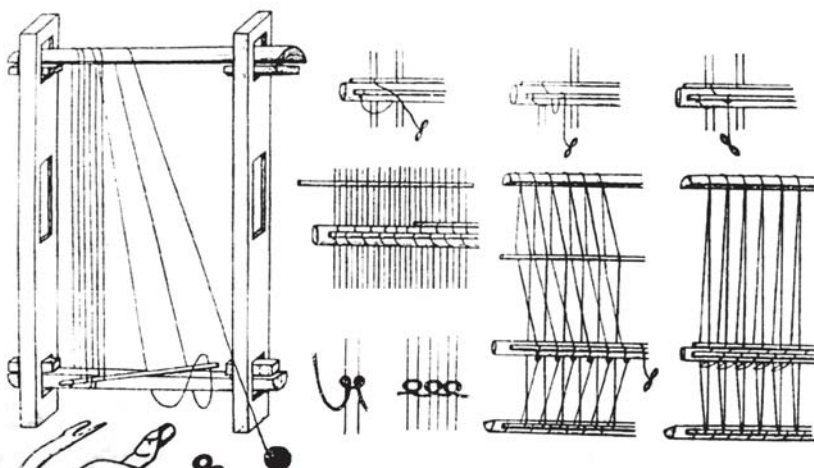
Chul - era un tipo de producto del tejido de alfombras que se utilizaba para los caballos de los nobles, cuya parte delantera terminaba con un par de alas. Con el chul se cubría al caballo en los días fríos o luego de un largo camino. A veces el chul también se preparaba para cubrir camellos.

Por la composición de los dibujos las alfombras ornamentales de Karabaj se dividían en dos grupos – "gonchasiz" y "gonchal", es decir con

dibujos en medallón y sin ellos.

Algunas de las alfombras más antiguas sin medallón se conservaron hasta el presente. Los dibujos más típicos de ese grupo son: "Goja" (Anciano), "Bajchada gullar" (Flores en el jardín), "Sajsida gullar", (Flores en el jarrón de porcelana), Nalbaki gul" (Plato de flores), "Balig" (pez), "Buta" ("Badam buta" – buta almendra, "Shabalit buta" – buta del castaño, "Talish buta" – buta de Talish, "Najichevan buta" – buta de Najichevan), "Jan tirme".

Como ejemplo típico de una muestra de alfombra artesanal de Karabaj, se puede señalar la alfombra "Goja", tejida a fines del Siglo XVI,



Hana - telar para el tejido de alfombras y el sucesivo proceso de urdido de las hebras

comienzos del XVII. En la actualidad esa bella y singular alfombra decorada con delicados dibujos de la flor de lila ("zanbag") se conserva en el Museo Metropolitano de New York.

Entre las alfombras tradicionales sin medallones, las más difundidas eran las que tenían el antiguo dibujo "Balig". No obstante, el lugar privilegiado lo ocupan las que tienen el dibujo estilizado del pez, atrayendo la atención las características ornamentales de la parte central llamada "gel", compuesta por dibujos de flores, destacándose las lilas y rosas.

La alfombra tejida en Karabaj en el año 1811, con el dibujo estilizado representando un pez, se conserva actualmente en Tbilisi, en el Museo Nacional de Arte de Georgia.

Las muestras de las alfombras artesanales "Sajsida gullar" y "Bajchada gullar" se preservan en el Museo Estatal de Arte de Azerbaiyán a nombre de R. Mustafáev y en el Museo de Historia de Azerbaiyán. Ambas se consideran obras maestras del arte del tejido de Karabaj.

Se mantienen hasta nuestros días las alfombras de Karabaj con la composición "Buta". La base de los dibujos de las alfombras de ese tipo en su totalidad se componen de

motivos de "buta" (Buta: simbólica representación estilizada del fuego). Un grupo especial está formado por las alfombras de Karabaj con medallones. Se considera que los ejemplares más coloridos son las alfombras "Daria-nur", "Janlig", "Garabaj", "Chalabi", "Malibeyli" y "Gasimushagi".

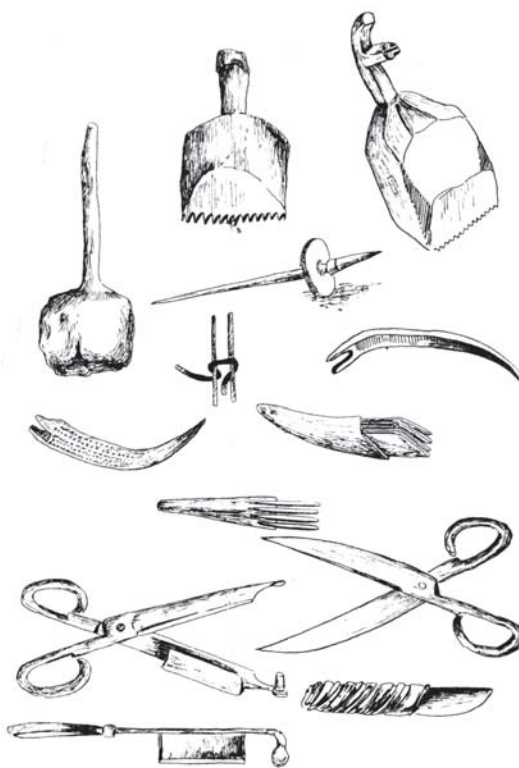
En el pasado, las tejedoras de Karabaj también hacían alfombras temáticas. La tradición de la artesanía del tejido de alfombras temáticas se sostuvo en Karabaj hasta comienzos del Siglo XX. Las alfombras con los temas de "Iusif y Zuleija", "Rustam y Zohrab", "Atli-itli" (caballos y perros), "Itli-pishikli" (perros y gatos) dan testimonio del tecnicismo en la realización y el alto nivel del desarrollo de la artesanía de tejido de alfombras de Karabaj.

Asimismo en Karabaj se pueden encontrar todas las especies tipológicas de alfombras sin nudos: zilí, verni, sumaj, shadda, kilim, moquetas, mafrash, jurjun (bolsos de hombro). A diferencia de las moquetas habituales, aquí se tejían distintos tipos de kilim adornadas con ornamentaciones florales: "Gulvangli", "Jabrailli" y "Lempe".

Por su calidad tecnológica y artística las alfombras de Karabaj

siempre se diferenciaron entre otras similares que se producían en otras regiones de Azerbaiyán y en los países del Medio Oriente. Su encantadora belleza atraía la atención no solo en nuestro país, sino que llegaba a extenderse lejos de las fronteras de nuestro territorio. Por eso, desde fines del siglo XIX, los tipos más raros de alfombras de Karabaj se exportaban a Estambul, a San Petersburgo, a Piatigorsk y a otras ciudades del mundo.

El rápido desarrollo del tejido de alfombras en Shushá y aldeas aledañas, fue producto de la influencia provocada por los países del exterior en los años 1879-1880 a raíz del gran interés que se despertó hacia las alfombras con dibujos antiguos. Precisamente, esa fue la razón por la cual las alfombras de Karabaj aparecieron en Europa y en América, preservándose en famosos museos del mundo. ✿



Instrumentos de tejido de alfombras



Bakú, vista de la Ciudad Vieja (Ichari Shahar) hoy